

La decisión de existir¹⁵

Palabras clave: Libertad, felicidad, elección, existencia, motivo.

Suelo pensar sobre las pequeñas cosas. A cada mínimo detalle me gusta encontrarle sentido por más absurda que sea la idea con la que lo pienso. Me pregunto todo el tiempo si esto es real o todo por lo que vivo es solo un espectro de otro ser que refleja su realidad en mí. Luego, al tratar de darle sentido a todo, recorro a Descartes, quien bien dijo hace casi 400 años: “*Cogito ergo sum*” (Descartes, 1637). Todo de repente se esclarece, es tan notorio ¡estoy pensando porque existo! Todo este drama desde el inicio de los tiempos, la constante búsqueda de la respuesta a la más grande pregunta ¿Con qué fin existimos?, tiene bastante fundamento, pues estamos muy lejos de llegar a una explicación científica, más allá de: “somos energía que fluye”. La realidad es que no tengo certeza de porqué existimos, aunque tengo la convicción de que se elige el motivo de nuestra existencia, y si es así, ¿por qué querríamos hacer otra cosa que no nos aporte felicidad?

La existencia no es otra cosa más que el tiempo en el que somos, crecemos, vivimos y nos desarrollamos. La manera como reaccionamos a cada instante sea positivo o negativo, al final nos da la certeza de que vivimos de sentimientos que le dan sentido a la razón de existir. Al crecer, cada primer momento, en el que se crea la pasión hacia cierto deporte u actividad, cuando nos cuestionamos nuestras acciones o decisiones con respecto a nuestro desarrollo, incluso he aprendido a darme cuenta en medio del camino de que estoy allí para disfrutarlo, por lo que lo más importante no es la meta, sino los recuerdos que me quedan del recorrido.

Muchos filósofos se cuestionaron demasiadas veces sobre la existencia. Uno de ellos solía decir que “estamos condenados a ser libres” (Sartre, 1945, p.8). Esta máxima podría ayudarnos a brindar más claridad al concepto. Pues bien, la existencia es una elección llena de infinitas elecciones intermedias y aunque somos libres de escoger, es nuestra responsabilidad hacer un uso correcto de ellas. Algo que sin duda genera angustia, pero más allá de estar condenados a tener opciones abrumadoras, me gusta centrarme en otro hecho importante: “La existencia precede a la esencia” (Sartre, 1945, p.3). Esta idea

¹⁵ Documento elaborado en el curso Competencias Idiomáticas Básicas a cargo de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad de la Sabana, Chía-Cundinamarca, Colombia.

de que primero venimos al mundo y después nos creamos nuestro propósito, es la que directamente se relaciona con mi pensamiento de que nuestra meta es ser felices, independientemente de la decisión que tomemos para encontrar nuestra finalidad, pues en últimas, nuestro motivo y razón de ser están en nuestras manos.

Heidegger (1921) a su vez habla de la existencia con tres seres a los que les proporciona un nombre:

-**Dasein**: Ser de libre elección.

- **Entes**: Seres que siempre van a ser lo que son, no tienen posibilidades de elección.

-**Dasman**: Existencia inauténtica, es un *Dasein* que renuncia a la posibilidad de elección.

Para entender ampliamente qué somos, Heidegger hizo bien al nombrar esos tres conceptos. Resumiendo, y dividiendo los papeles de la existencia, podríamos llegar a ser *Dasman* si dejamos que otros manden sobre nuestra libertad, aunque realmente estemos destinados a ser *Dasein*. Considero que concentrarnos en evitar renunciar a nuestra posibilidad de elección nos hace libres para poder elegir lo que en el fondo todos deseamos: la felicidad.

Con respecto a nuestra convivencia, la coexistencia ciertamente es un factor importante por considerar. Consciente o inconscientemente afectamos con nuestras decisiones a diferentes seres. Elegimos a costa de otros que no pueden, por lo que al hacerlo alteramos su propósito, incluso llegamos a ser víctimas de este ciclo también. Es un factor que no está en nuestro control. A pesar de todo esto, lo que sí logramos controlar es el impacto de estos factores sobre nuestra libertad, permitir que esto influya de manera disruptiva y no negativa en nosotros. El enriquecimiento positivo a base de la influencia social nos conduce a un propósito más amplio, fructífero y satisfactorio.

En fin, la existencia es la decisión más grande. Tenemos la libertad para buscar nuestra felicidad mediante elecciones que pueden afectar, o no, de distintas formas el propósito de otros y el nuestro propio. Teniendo algo así en nuestras manos, yo quiero usar cada segundo al vivir para mí, el bien de otros y común. Estoy segura de que al hacerlo eso me conducirá directo a la satisfactoria exploración de mi propósito de alegrías. Entiendo la existencia

como una posibilidad, y dentro de las infinitas posibilidades que me son brindadas al existir elijo encaminarme hacia la felicidad.



Carolina Albarracín Barinas

Ingeniería Química

carolinaalba@unisabana.edu.co

Referencias

Descartes, R., & García Morente, M. (2010). *Discurso del método* (46a ed.).

Heidegger, M. (2005). *Ser y Tiempo (rustica)*. Editorial universitaria.

Sartre, J. P. (2006). *El existencialismo es un humanismo* (Vol. 37). UNAM.